

El sicópata de los peluches parte 14

Autor: Teulfelsaugen

Categoría: Intriga / suspense

Publicado el: 12/08/2022

Andrés Iturriaga seguía relatando a Carla, sobre lo sucedido en el hogar de menores Magisterio de los Ángeles.

- Y que paso después, ¿ Cómo escaparon? Preguntó Carla

Con Mónica pasamos por un claro en el bosque hasta que vimos que los otros chicos estaban reunidos al otro extremo del bosque, al llegar le dimos informe a Beatriz sobre Gonzalo y Octavio, obviamente ella lo lamento sobre todo por Octavio, pero no había tiempo, por el claro aparecían tres cuidadores armados con pistolas, al quedar ochos nos dividimos en dos grupos de cuatro unos se fueron al extremo izquierdo del bosque y Mónica, Beatriz, Aarón y yo corrimos a la derecha ¡ Ahí están ! Dijeron y empezaron a dispararnos, entramos en un lugar rodeados de matorrales Mónica se detuvo y empezó a disparar le dió muerte a uno y ocultándose en un árbol, esperó, un hombre salto el matorral para agarrarme y Mónica salió y le dió tres disparos por la espalda el hombre cayó corriendo cerca mío, Mónica empezó a correr y me dijo ¡ Corre, Vamos! En ese momento se escucha un disparo y veo a Mónica tropezarse y callo en mis brazos, al levantarse vimos como una mancha de sangre empezó a brotar de su abdomen, ella cayó en mis brazos, hasta quedar en el suelo, Beatriz, apareció con Aaron, él y yo tomamos a Mónica y corrimos con ella, pero al ver que Beatriz se quedó atrás le dije a Aarón que se llevará a Mónica, Beatriz, ella tomo la pistola y entre medio de los disparos que golpeaban a su alrededor, apunto y dió cuatro disparos y el cuidador apareció cayendo al suelo a menos de un metro de donde estaba Beatriz.

¡¡ Maldito!! ¡ Maldito imbécil! ¡ Maldito imbécil! Gritaba Beatriz mientras pateaba al hombre moribundo, tomo la pistola y disparó muchas veces, pero solo percutaron las dos últimas balas que quedaban, destrozándole la cabeza al hombre, terminó por tirarle la pistola que le golpeó en la espalda. Después camino hacia Mónica que Aaron la tenía en el suelo tapandole la herida con mucha presión, ahí notamos que Beatriz sangraba por la cara y nos dimos cuenta que tenía una herida en la mejilla izquierda.

- la marca de la cicatriz que tiene en su mejilla- pensó Carla

- Beatriz de sacó el camisón, lo rasgó y limpió la sangre de Mónica y metió una tira de su camisón por la herida, después hizo un vendaje que rodeó el abdomen de Mónica y emprendimos la marcha, Aaron hizo una gaza y se lo puso en la cara a Beatriz caminamos unos metros y Mónica no aguanto, a pesar que entre el Aaron y yo la cargabamos, su cuerpo se desplomó, Beatriz se acercó a ella para animarla, pero ya nada de podía hacer, Mónica estaba agonizando, Beatriz desesperada, le tocaba el pecho, la cara, pero Mónica, su respiración se hacia cada vez más lenta y pausada, hasta que tomo la cara de Beatriz y moviendo los labios le dijo - te quiero, te quiero mucho- de ahí Mónica se entregó, su cuerpo desfalleció dió un último suspiro y murió, beatriz desesperada, trataba de despertarla mientras lloraba, la abrazo y se puso a llorar amargamente, aún no puedo olvidar los gritos desgarradores de Beatriz y yo solo miraba el rostro de mi rubia, mi primer amor y arrodillandome me puse a llorar.

- hijos de puta! eran niños ¡ Eran niños ! Gritaba Carla mientras se secaba las lágrimas

Andrés con lágrimas en los ojos

- continuamos caminando sin rumbo, el frío se hizo intenso, Beatriz que estaba solo con el abrigo fue la me más lo sintió, pero más los preocupó fue la herida que ella tenía, la gaza hecha con su camisón estaba empapada en sangre y teníamos que se desmayara tarde o temprano , hasta que Beatriz se quedó quieta y pidió que guardáramos silencio del extremo izquierdo del bosque se escucha ladridos muy lejanos, empezamos a correr por el bosque siguiendo los ladridos, hasta que a lo lejos vimos una pequeña luz, seguimos y nos encontramos con una cabaña, caminamos rápido hacia allá, pero al llegar a la cerca un hombre alto con escopeta nos detuvo.

- alto ahí- paramos y levantamos las manos y el prendió una linterna, al ver que éramos niños y a Beatriz ensangrentada, nos prestó auxilio, nos llevó a su cabaña, resultó ser guardia de un complejo turístico y su esposa era veterinaria, así que le suturó la herida a Beatriz, mientras nosotros le contamos al guardia lo sucedido, el de inmediato llamo a bomberos y carabineros, nos vistieron con poleras que nos quedaban grandes, nos dieron un tazón con leche caliente a cada uno, después nos prepararon una cama donde dormimos todos juntos, al otro día, se consiguieron ropas que había en el complejo turístico y nos vistieron, en la tarde nos llevaron a una comisaría dimos nuestra declaración de lo sucedido y nos obligaron a quedarnos callados con amenaza de cárcel y de ahí llegamos al hogar de menores San Lázaro, ahí nos encontramos con los otros cuatros sobrevivientes, pero pasado dos semanas nos separaron, en San Lázaro nos quedamos Beatriz y yo.

- pero hubo ayuda sicológica? Después de lo que pasaron y Beatriz Perdió a su hermana, la vio morir-

- no, nosotros éramos invisible o querían que lo fuéramos, pero sabes, cuando me quedé con Beatriz, me sentí seguro, Mónica era la alegría que aliviaba nuestro dolor, pero Beatriz era la seguridad, ella siempre mejoró nuestras vidas, todo iba bien con ella, pero al llegar a San Lázaro todo cambio, pasaba sola, trataba de acercarme a ella, pero me rechazaba a mi y a todos lo niños del hogar, a pesar de que el trato era mucho mejor que en magisterio de los angeles, Beatriz se volvió fría, violenta, se encerraban a leer, golpeaba los muebles e incluso más de una vez agredió a los niños abusones, hasta ellos le tenían miedo, pero su maldad empezó a crecer, había un chico con problemas mentales, se llamaba Ítalo, a él le gustaba abrazarnos, pero siempre andaba hediondo a caca, una vez trató de abrazar a Beatriz y ella le dió una golpiza, esa vez la castigaron con tres días encerrada, pero esto no quedó ahí, era sabido de la tendencia piromana de italo, Beatriz le pasó un pote con bencina blanca y unos fósforos, el pote se inflamó quemando vivo a italo, casi se produjo un incendio yo era el único testigo, así que una noche después de la cena Beatriz me acorraló y me amenazó con un fierro con punta y filo que encontré, me dijo que me quedara callado, o me mataba y sabía que era capaz de hacerlo.

Por suerte mía y de todos los niños Beatriz fue adoptada dos meses después y yo cinco meses después.

- tengo entendido, que Beatriz fue adoptada por la familia Lambert Cortez que estaban en Toulouse, Francia, tu familia estaba en Bilbao, España, Aaron su familia estaba en Berlín, Alemania, Esteban su familia era de Nápoles Italia- dijo Carla

- como te dije, ellos querían que fuéramos invisibles, que desapareciéramos de Chile-

- para que nadie hablara lo sucedido en el monasterio de los angeles- respondió Carla

- pero nunca olvídate lo que sucedió, sobre todo la mirada de Beatriz en San Lázaro, era un demonio y si en ese tiempo era peligrosa, ahora con todo el poder que tiene... Tengo miedo, no quiero estar al lado de ella ¡ No quiero! Andrés se puso a llorar, Carla lo abrazo tratando de consolarlo.

Continuara.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Teulfelsaugen](#)

Más relatos de la categoría: [Intriga / suspense](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)